AÑO I — GODOY CRUZ, Enero de 1923 — Núm. 4

Surco Proletario

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA PROVINCIAL MENDOCINA
(Adherida a la F. O. R. A. del V. Congreso)

Redacción y Administración: Pueyrredón 60 — Se reparte gratis

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

Hermanos son los déspotas y los explotadores del mundo; y unidos están por el oro y el poder. Hermanos somos también los trabajadores del mundo y sólo falta el ideal que nos una contra nuestros tiranos.

¡Trabajemos para que ese ideal sea el comunismo anárquico.

A todos

Nuestra actitud hasta el presente, no podía ser más digna.

«Surco Proletario» desde su iniciación no dió curso a cosas de todos ya conocidas, lo que nos demuestra algo: que otros ván al reves.

Esta hoja no fué salpicada con el cieno de la diatriba; desde sus columnas nunca se mistificó; desde sus páginas quisimos hacer un exponente de cultura, propalar a los cuartro vientos el ideal que agita y conmueve a la clase pobre: el Comunismo Anarquista.

«Surco Proletario», en la corta existencia que lleva, no quiso atacar, desde sus columnas a hombres ni instituciones que estaban a nuestro margen y que se lo merecian.

Pero hoy las cosas cambian; el camaleonismo vergonzante, los judas que en todo tiempo tuvo la clase obrera, los que siempre jugaron con el dolor de los desposeídos, nos obligan por un momento a salir de nuestra ruta.

Un cinico desvergonzado, un irresponsable, con su cohorte de imbéciles, nos obligan al ello.

Si no saben escribir, los que no se ocupan de otra cosa que de su ideal, desde hoy rompemos lanzas contra todo lo malo, contra todo lo que es perjudicial a nuestros intereses como productores, cual es esa misma institución con su gavilla de defensores y el cinico que los representa.

Amigos y enemigos: quedan enterados.

LA REDACCION

COMO SE MIENTE

El burócrata que en ésta representa a la U.S.A., escribidor a la legua, dice en el diario «uso» Bandera Proletaria» (1) del 17 de Noviembre, refiriéndose a los actos de la F. O. P. Mendocina en Gutiérrez:

«El Jueves 9 ante una pequeña concurrencia comenzaron a difamar a la U. S. A., sus hombres y organismos, creyendo sin duda, que su nefasta obra quedaría en la impunidad. Pero, cuál no debió ser su sorpresa, cuando la mayoría de los concurrentes, premió sus calumnias, con una formidable protesta, siguiendo a ésta, una silbatina ensordecedora, obligándolos a abandonar su tribuna de infamia y envilecimiento».

Sin duda, Lemos, en sus sueños unitarios, creyó ver esto trocarse en realidad. Bien saben, tanto Lemos como los camaleones de Gutiérrez, que no se interrumpió nuestro miting, que no hubo protestas formidables, ni cosa parecida; lo que hubo, de parte del cronista que quiso captarse las simpatías «usas» de la región, sin darse cuenta el pobre, que perdía con sus mentiras de arroba, el elemento sano de esta provincia.

Le encargamos al escriba Lemos, que no macanee más, pues no logrará con eso ni cazar incautos.

¿UNIDAD... O DIVISION?

Arribado a Mendoza, el agente ministerial, Jesús González Lemos, su primer paso unificador, fué juntar una gavilla de vagos y degenerados y fundar un seudo Comité que unificara las fuerzas obreras de la provincia.

Este Comité, que dicen se avocó a unificar, está probado que, en cambio, su misión es dividir, como está probado.

Demos una mirada atras. El pasado nos ayudará a desenmascarar a estos unificadores de nuevo cuño.

A raiz del desastre sufrido en 1913, donde el «camarada» Senra Pacheco, entregó maniatada la organización de la provincia a la patronal, los pocos compañeros, que con fé en el porvenir quisieron salvar del naufragio los restos del sindicalismo provincial, trabajaron con empeño por hacer resurgir de las cenizas de la vieja F. O. P., un organismo nuevo, que con altura de miras orientara a las clases pobres hacia una sociedad de Libertad, de Amor, de Justicia.

Por el año 1920 se organizó un congreso obrero a fin de constituir otra vez la F. O. P. De ese congreso surgió una marcada tendencia libertaria, la que quiso ser ahogada en su nacimiento por los mismos hombres que hoy se proclaman unitarios, los que se retiraron de ese congreso, donde quedó constituída la F. O. Local de Mendoza.

Esta Federación, en Setiembre de 1921 organizó un congreso, al cual fueron invitadas todas las organizaciones de la provincia. En ese congreso se constituyó la actual Provincial. Veinte gremios votaron la adhesión al Quinto; tres, los que hoy vuelven a agitar el cencerro de la unidad, se retiraron.

¿Cómo interpretan los acuerdos de las mayorías, estos unificadores? No podemos contestar, por cuanto no creemos posible que tres gremios impongan su norma de lucha a veinte, tanto más, cuanto quisieron embarcar la organización en aquella misma institución que nos hiciera naufragar en 1919.

Esos mismos, que por dos veces, ante una mayoría abrumadora, se retiraron, quieren hoy, que en nombre de la unidad, esa mayoría, pase por el angosto puente que su chato entender les marcó.

Para su logro, nada mejor que sembrar el confusionismo y dividir a otros gremios de la Provincial.

¿Esto es unificar? Nosotros decimos que no; esto es dividir.

LIBER

(1) Esta hoja ha dejado de ser diaria. Es la prueba más rotunda y final del «triunfo fusionista». Nada más elocuente para demostrar el arraigo de que goza la prédica derrotista de la U.S.A., transportada por sus vehículos de corrupción. Sin embargo, nos atrevemos a decir: La desaparición de ese órgano, como diario, confirma el triunfo del postulado revolucionario que encarna la F. O. R. A. Comunista, a la cual pertenecemos. Tenedlo en cuenta, obreros Mendocinos.

(o)

LA U. S. A. EN RIO GALLEGOS

El papelón de un delegado

Calladita, como quien trata de escurrirse por el albañal, la U.S.A. envió un delegado a Rio Gallegos.

¿Para qué tratara de acuerdo con los compañeros de allá, de organizar a los trabajadores y reorganizar los sindicatos? ¿Para conocer la situación de los obreros presos en esa a raiz de la masacre militarista y tratar de aliviarla con los medios de que dispone la «prestigiosa» central sindical?

Nada de eso. Ese delegado a ido a ver si podía rescatar los muebles y enseres de la Federación de Gallegos que están en poder de la policía desde principios del verano paasdo.

Los compañeros de Gallegos, han escrito diciendo los pasos que anduvo dando el delegado en cuestión desde que llegó a aquel punto; primero en la policía, después en el juzgado y demás dependencias del gobierno. Sin duda trataba de conseguir la devolución de esos efectos y hacerlos propiedad de la U.S.A.; lo que no consiguió porque las autoridades de allí, saben que los recibos de compra se hallan en poder de algún compañerto y teme verse en un lio. Entonces el aprovechado USO convocó a una reunión con los compañeros de la localidad probablemente con intención de saber quien tenia esos recibos y para ver de obtenerlos y hacer algún enjuague.

De cuya reunión aquellos compañeros — que, ya curados de mañitas camaleónicas, han aprendido a sacar provecho de las costillas del enemigo — levantaron el acta que transcribimos a continuación, la cual firma también el delegado muy a pesar suyo....

EL ACTA

En Rio Gallegos, a los diez dias del mes de Agosto de 1922, reunidos los miembros del Comité Pro-Presos, de esta ciudad, a pedido del compañero Leopoldo Bugallo en carácter de delegado de laU . S. A., y hallándose presentes los compañeros Luis Santa María, Nicanor Cobis, Severino Fernández, Julio Kujar, Francisco Prazuta y Alfredo Fiori, el delegado Bugallo, presentó su credencial que dice asi: «Por la presente, se autoriza al compañero Bugallo, para informarse sobre el estado de los muebles y útiles pertenecientes a los sindicatos, que fueron secuestrados por las autoridades en el Territorio de Santa Cruz. Por el Comité Central de la U.S.A., Alejandro Silvetti, Secretario General». Hay un sello que dice: Unión Sindical Argentina. Comité Central. Credencial fechada en Buenos Aires, el 1.o de Julio de 1922. El compañero Bugallo informa que la U.S.A. es la misma entidad que antes llevaba el nombre de Feederación Obrera Regional Argentina del XI Congreso, razón por la cual la Federación de Rio Gallegos continuaba separada de la U.S.A. Ahora, que la U. S. A. le enviaba con el carácter informativo sobre los enseres de los sindicatos de la costa, siempre y cuando los compañeros estuviesen de acuerdo. Pide la palabra el compañero Fernández y propone se niegue toda informasción a la U. S. A., por cuanto considera a esa entidad, completamente separada de esta federación. Esta moción es apoyada por el compañero Santa María, quien agrega que: «no es lógico ni justo que se dé cuenta de nada a los verdugos de los obreros patagónicos, siendo aprobado por los compañeros Nicanor Cobis, Julio Kujar, Francisco Prazuta y Alfredo Fiori. Con esto se dió por terminado el acto, labrándose acta que fué leida y aprobada por los compañeros presentes.

Francisco Prazuta — Nicanor Cobis — Severino Fernández — Julio Kujar — L. Bugallo — Alfredo Fiori.

(o)

Burocracia sindical

Detalle del producto que dió la "fusión"

El ex anarquista que se oculta bajo el nombre de J. A. Silvetti, cobra como secretario 240 pesos al mes; el que hace de contador 180 pesos; el que llaman dactilógrafo, 160; y el conocido saltimqui González Lemos, por decir vaciedades en el órgano de la U. S. A., 200 pesos. Los burócratas de secretaría, pues, se consumen 780 pesos mensuales. Si se tiene en cuenta que se mantienen delegados permanentes en ciertas localidades, a los que se les paga un sueldo, viáticos y viajes de primera, se comprenderá fácilmente lo que más arriba exponemos, a más de delegados perpétuos con 180 pesos mensuales, como el anarcoide Rita y otros. ¿Se quiere mayor plaga?

La unificación es una gran cosa y la U. S. A. toda una síntesis de revolucionarismo burocrático.

(o)

El revolucionarismo de la U. S. A.

Como corolario a la gran campaña pro libertad de los presos por cuestiones sociales, emprendida por el «organismo unificado» y la «amenaza» de una gran huelga general para el 12 de Octubre — fecha en que Irigoyen abandonaba la presidencia — decretada por la «terrible y revolucionaria U.S.A. viendo la burguesía y el gobierno que no podría contener la «fuerza arrolladora del sindicalismo crio-

llo, el mismo día que el presidente cumplía su manifiesto, comunican por teléfono a la «temida central», la «concesión» del indulto presidencial. Dice así el decreto:

Artículo 1o. — Indúltase de las correspondientes penas a los siguientes condenados:

José Serrano, Lorenzo Castillo, Roque Gambera, Enrique Valiente, Serafín Ribero, Carlos Aranda, Del Valle Chiparibola, Ignacio Bredow, Juan N. Oliveros, Gerardo Ríos, Feliciano Gómez, Julián Almirón, Juste Escobar.

Artículo 2o. — Redúcese en años 8 la pena impuesta a José Belo Spasandín y en 6 años la impuesta a Carlos Lobay.

(Fdo). IRIGOYEN—Salinas

¿Que tiene que ver la organización obrera y la potencia de los trabajadores con esas concesiones del señor Irigoyen, que es la última manifestación pública de su política «obrerista»? ¿Absolutamenet nada. ¿Y precisaron toda esa campaña, con la «terrible »amenaza de huelga general, para conseguir, mendigando, el indulto de ese cuñado de compañeros?

¿Y los centenares que siguen gimiendo en las ergástulas del Estado?

Bellezas usistas acompañadas de «acción correcta» por el «organismo unificado».

Una aclaración

Habiendo aparecido en el diario de la U.S.A., la nómina de los presos por cuestiones sociales indultados por el gobierno radical ,declaro que yo no autoricé a nadie para que gestionara mi libertad ni solicité indulto a ningún poder, porque considero que el hacerlo significa un rebajamiento moral y eso no está en mi conciencia ni en mis convicciones de anarquista.

Es de notar, además, que el triunfo que se atribuyen los señores de la U.S.A. no pasa de ser una vergonzosa limosna arrojada por el gobierno a sus servidores.... Se ha obtenido la libertad de varios compañeros, que como a mí, sólo les faltaba unos meses para cumplir la condena ,y entretanto quedan sepultados los que tienen 20 años de presidio, como Casablanca, Silveira y otros. Solamente los desvergonzados y los cínicos, pueden llamar triunfo a esa limosna dada en pago de un colaboracionismo que mancha las manos.

Roque GAMBERA

(o)

Dos mil pesos por un indulto

IMPUDICIA Y CARADURISMO USISTA

Los atrevidos mangoneadores de la U. S. A., están dispuestos a hacer algunos prácticos agregados al sonado chantage de los indultos. Activan con ese fin las gestiones políticas para obtener del gobierno de la provincia, la libertad de ciertos detenidos, a quienes les faltan pocos meses para cumplir sus respectivas condenas ,y mandan a la cárcel de Rosario, emisarios desvergonzados que bruindan indutos y rápidasl sustanciaciones de procesos, mediante la entrega de bonitas sumas de dinero, por anticipado, se entiende .

Al compañero José Rodríguez, del gremio de conductores de carros, elementos de la U. S. A., dijéronle que para conseguir el indulto de su camarada Bordoy, preso en Rosario, necesitaban por lo menos, dos mil pesos, suma que destinarían al pago de los gastos que originaría el viaje a S. Fe, donde pondríanse en contacto con los políticos situacionistas radicales.

LA U. S. A. Y LA ACCION DIRECTA

La U. Obreros Municipales, por intermedio de su órgano, que lleva por título el mismo rótulo que el sindicato, en el suelto concreto y claro que ni la Central en danza, ni su órgano diario han desmentido, haciendo honor a sus procedimientos políticos y reformisats, nos da la razón en nuestra crítica, cuando dice: «José Belo Spasandín, está preso por homicidio en la persona de un crumiro en la huelga de 1917. Primero fué condenado a 17 años; luego le rebajaron la condena a 13 años y medio, y en el mes de Octubre le fué rebajada a ocho años debido a las gestiones realizaddas por la Unión Sindical Argentina» ante los poderes constituídos en favor de los presos por cuestiones sociales.

Ya no somos solamente los anarquistas quines lo decimos; son sus mismos órganos gremiales quienes confiesan descaradamente, ese maridaje, ese entendimiento y ese acercamiento entre los tiranos del pueblo y sus pretendidos defensores.

(o)

Controversia Lemos - Echeverry

El 12 de noviembre ppd. llevóse a cabo la controversia concertada entre el representante a sueldo de la U. S. A., Jesús Gonzalez Lemos, y el delegado en gira por la F. O. R. A. del V., camarada José Miguel Etcheverry, en el Salón Blanco.

CRONICA

A las 16,15 horas, ante un público que no bajaba de 500 personas, inicia el acto un unitario del comité y pide mucha cultura en el transcurso del acto.

Hace uso de la palabra el camarada Etcheverry, delegado por la F. O. R. A. del V., el que hace resaltar que recién dos horas antes de esta controversia circuló un volante invitación a la misma, el que encabezaba un pretendido comité de reorganización y Unidad Obrera provincial; que la misión de ese comité no era unificar sino dividir, pues en Mendoza, exceptuando dos o tres esqueléticos gremios, autónomos unos y usado el otro, los demás están unificados en la F. O. P. Mendocina y Fs. Locales. Hace una breve reseña de la vida de la ex F. O. P. camaleona, donde no se hizo más que amontonar cotizantes, relegando al olvido toda propaganda de ideas, comprándose en todos los sindicatos de la provincia, para nuestra vergüenza, sendas banderas argentinas, en lugar de folletos, como hace la actual Provincial. Explica cómo la actual Usa es la misma Fora novenaria, con otro traje, pero con las mismas mañas y con los mismos vividores; en el Congreso de Unidad no hubo unificación pues solo se unificó la vieja novenaria con cuatro o cinco gremios autónomos; que es imposible la unificación total, por oponerse, primero, la cuestión ideológica, y, segundo, la delicadeza revolucionaria; que en el mismo seno de la Usa no hay unidad, pues sus componentes socialistas, comunistas, sindicalistas radicales y renegados o apolíticos, luchan por encumbrarse en la dirección de ese gastado organismo.

La Usa no es libertaria con su axioma: "todo el poder a los sindicatos", por cuanto esto significa dictadura; y una institución centralista y dictatorial no puede ser libertaria. Por su parte, la F. O. R. A., de acuerdo a nuestros principios anarquistas, es federalista, esencialmente libertaria, por eso no era posible la unidad.

En cuanto a la cuestión delicadeza, está dispuesto a atacar de frente: que los componentes de la Usa, políticos, sindicalistas radicales y anarquistas renegados no pueden convivir con lo sano, pues ellos representan todo el estiércol y la inmundicia barrida de nuestro campo. Da lectura al acta levantada en Rio Gallegos, firmada por un delegado de la Usa., donde el proletariado de aquella región no quiere tratar nada con esta última a la que acusa de verdugo del proletariado. Relata la existencia de un sindicato de chauffeurs en Santa Cruz, adherido a la Usa., compuesto por elementos negociantes de prostíbulos; que no debe extrañar a Lemos que la Usa. cobije en su seno a estos elementos, por cuanto él, en 1919, en reunión del Consejo Federal de la F. O. R. A. del V., y a pedido de sus compinches de hoy, Jesús Suares y García Thomas, fué expulsado por inmoral; que el mismo Lemos en San Fernando, en una reunión, declaró que antes que trabajar recurriría a los medios más infames. Da lectura a una estadística de sueldos de la Usa., donde Lemos percibe 200 pesos mensuales; que otra vez quiso utilizar los fondos del Centro Anselmo Lorenzo para comprarse botines, pues, decía, la plata de esos imbéciles la podían utilizar en eso; cita como la Usa. quiso hacer chantaje con los presos, al pedir pesos 2000 para ir a Rosario y entrevistarse con personas influyentes del radicalismo; cita la manera vergonzosa en que la Usa. mendigó el indulto de los presos, habiendo solamente anarquistas encarcelados. Cita el desmentido que Roque Gambera da al indulto que la Usa consiguió para algunos de ellos; hace un parangón de tácticas revolucionarias al libertar aquí, en Mendoza, por medio de la huelga, al compañero Magallanes y la libertad de los delegados de la F. O. P. Mendocina y F. O. R. A., en San Martín, por la acción revolucionaria de los compañeros, con el indulto de la Usa; hace una reseña de los gremios que integran el famoso comité pro unidad, el que componen gremios tan revolucionarios como Toneleros de Gutierrez, que el 5 de agosto hizo una manifestación encabezada por la bandera argentina, y saludos al jefe de policía, (a esta altura los camaleones interrumpen al camarada con grandes gritos, por unos instantes) Termina. que el proletariado no debe tolerar rentados; a esos hay que alejarlos. (Aplausos y vivas al comunismo anárquico).

Habla Lemos, representante de la Usa. Principia con un romanticismo a toda prueba; que con yerbas, mosquitos y otras cosas por el estilo se alimentan en la India los naturales, así su contrincante, un don nadie, un analfabeto, sectario y vividor, quiere enlodar desde el charco donde se revuelca, a los compañeros inteligentes. Expone que la F. O. R. A. antes fué revolucionaria y valiente, pero que ahora es un vaciadero de inmundicias. (Aplauden socialistas, comunistas, camaleones y hasta diputados radicales); explica que el anarquismo no es el que pretenden interpretar los quintistas; que el anarquismo está dividido en más de cincuenta capillas y que debido a la tartamudez ideológica, su contrincante no ocupó sus cuarenta y cinco minutos en desarrollar el tema de la unidad; que él no va a defender el segundo punto de todo el poder a los sindicatos, por creerlo innecesario, pide que levanten la mano los que recibieron volantes del Comité, invitando a esta controversia, pues tenía la certeza que casi todos los presentes lo habían recibido (a esta cómica invitación solo responden veintitrés manos — su camarilla — de más de quinientas personas que había en el salón); después de cambiar varias veces de color, dice que la Usa, no es un esqueleto, pues cobra en cotizaciones unos cuantos miles; que el Congreso de Unidad no fué de zapa, sino que obraron a la luz del día; que él, en 1920, fundó un diario autónomo de las dos Foras, en pro de la unidad; que él era anarquista, pues tuvo un largo proceso policíaco cuando militaba en el quinto; que él, con otros, en la semana de enero, defendió La Protesta como redactor (1) sin cobrar nada; afirma que tanto La Protesta como la F. O. R. A. existen, pero que sus miembros son incapaces, pues él salvó la redacción de inútiles, cuando el conflicto portuario, como cronista.

Sigue: que él, Lemos, se expulsó solo de ese ambiente podrido y que es mentira que haya querido vivir sin trabajar; no quiere desenterrar cosas del pasado, pues corrompería el ambiente, sólo hará unas preguntas al delegado de la F. O. R. A. Comunista:

¿Por qué la F. O. R. A. Comunista no fué al congreso llamado de unidad obrera por encima de las resoluciones de los gremios adheridos? ¿Por qué la F. O. R. A. no publica balances?

Sigue: que la Usa tiene ciento veinte mil socios y por eso precisa rentados; que él es rentado por necesidad; si no le pagaran no andaría en gira.

Vuelve a hablar Etcheverry; dice que ni con frases bonitas ni con ademanes de payaso, ni con yerbas de la India se levantan los cargos de un don nadie, que su adversario se lamenta de que se les hicieran ataques personales; en cambio, por su parte, ponía su vida de revolucionario en manos de cualquiera que quiera discutirla; no concibe dos vidas: la una revolucionaria y la otra inmoral; Lemos no hizo más que una defensa a su modo.

Que él haya sido o no redactor de La Protesta, orador o no de a F. O R. A.; que haya tenido una página brillante en el movimiento revolucionario, lo cierto es que esa misma actuación de mártir y esa página brillante que se adjudica, la borró de una patada con su actuación de ahora. Explica la traición que la Fora del noveno hiciera al movimiento huelguista de los ferrocarrileros del Central Norte; lo revolucionaria que era esa misma institución cuando en la huelga de marzo pidieron a la policía que custodiara sus locales de un posible asalto quintista; relata la traición de Mendoza en 1919; repite que la Usa era esa misma institución cambiada de nombre; que esa misma Usa niega todos los ideales que dice sustentar con su lema: "todo el poder a los sindicatos"; que la F. O. R. A. no fué al congreso de Unidad por cuanto sus gremios no quisieron ir; prueba de ello es que los sindicatos no se retiraron de la F. O. R. A., al contrario, muchos que pertenecían a la ex Fora y autónomos, se adhirieron a ella en los últimos tiempos; que si el quinto fuera a ese pseudo congreso, hubiera levantado un cadáver que ya olía a podre y que los camaleones quieren hacer revivir a fuerza de inyecciones.

Cita las persecuciones de que es objeto la F. O. R. A.; desmiente que tenga la burocracia de la U. S. A.; sostiene que no puede haber unidad, pues la F. O. R. A. es anarquista y en cambio la Usa representa el lado reformista del proletariado.

Pregunta si, siendo como dicen, la Usa más revolucionaria o tanto como la F. O. R. A. del V, ¿por qué no integra la vieja

F. O. R. A.? Expone que el diario unificador "El Trabajo" lo fueron a vender en el congreso de unidad, y tan unificador era que lo rechazaron.

Habla Lemos y dice que la carta orgánica de la Usa es clara; que no se puede negar la anarquía a nadie, pues con ella pueden cohabitar hasta los camaleones; que el pedido de indulto al gobierno no es una claudicación (nos hace por un largo rato la comparación del patrón **al que se le pide una** mejora) que la Usa recomendó la huelga general para libertar a los presos, y en cambio la F. O. R. A. sostiene un comité pro presos con un abogado para defenderlos; eso es reconocer la ley; dice que "La Rebelión" publicó una infamia que después se negó a ratificar.

Sigue: que la Usa publica mensualmente sus balances, mientras que la F. O. R. A., durante él actuó en ella, no lo hacía; dice que la Usa no se funde en la F. O. R. A. por que las ideas valen tanto como los hombres que las llevan; sostiene que la F. O. R. A. no es anarquista, sino que es de clase; nos dice que el comisario de Lavalle lo deportó a él, de miedo a "todo el poder a los sindicatos"; que estando divididos no podemos emprender ninguna acción revolucionaria; que el obrero no está preparado para la revolución y el delegado de la F. O. R. A. hace un juego de prestidigitación con la revolución.

Dice que las huelgas son un fracaso; después de ellas los burgueses viven mucho mejor que antes.

Para defender su sueldo, repite varias veces: pan, pan; que sin pan no hay ideas, o, lo que es igual, que si a él no le pagaran no haría propaganda; dice que si la F. O. R. A. es superior a la Usa, por qué no se une a esta y así le imprime su mismo espíritu revolucionario.

Habla el delegado de la F. O. R. A.; explica cómo la Usa quiere otro "Estado obrero", con su ambiente centralista.

Sobre lo que Lemos dice ahora de la F. O. R. R., que mientras él estuvo en las filas de ésta no publicó balances, el mismo Lemos es cómplice, por que con su actitud tapaba esa falta; dice que la F. O. R. A. no puede tener dinero a pesar de no tener rentados: todo el dinero que entra en cotizaciones es destinado a la propaganda revolucionaria; a hacer conciencia en sus adherentes; manifiestos folletos, etc.; cita pensamientos de grandes maestros demostrando que la anarquía destruye lo malo de la actual sociedad, para edificar en su lugar la sociedad del amor, la sociedad libre. Reafirma que la Usa es la vieja novenaria con los mismos hombres y las mismas viejeas mañas.

Habla Lemos: dice que los anarquistas no son constructores; que Bakunin dijo: "¡Bien venida sea la unidad, siempre que la unidad no extrangule el derecho de libertad!" Dice que la Usa no se opone a ninguna clase de ideas; en su seno caben todas y tanto puede propagar sus puntos de vista un partido político cualquiera, como los mismos anarquistas; que no puede subsistir la división que sume a la clase trabajadora en la impotencia, la que únicamente en la unificación se salvará... (llegado aquí, Lemos se hace humo, y los camaleones se retiran del local indicando a la policía que lo desaloje en el momento en que Etcheverry iba a hablar). Después de un pequeño tumulto, los quintistas logran imponerse y habla el camarada Etcheverry; dice que no hubiera vuelto a hablar si no fuera que con frases de otros vienen a desprestigiar al anarquismo, y termina diciendo que laForaComunista por una unidad ficticia no claudica de su ideal, el comunismo anarquista.

(Se da por terminado este acto, con vivas a la F. O. R. A. del V, y a la anarquía).

---

(1) *Lemos anduvo muchas veces alrededor de "La Protesta" y puede que haya hecho alguna vez de "cronista oficioso" para hacer méritos... Pero hacía mucho tiempo que se le conocían sus "altas cualidades" de vividor y sinvergüenza, cosa que le impidió llegar a ser lo que aspiraba. En cuanto a su capacidad como escribidor, el canasto podría contestarle con bastante elocuencia.*

El garbancero Lemos no hizo ningún sacrificio por "La Protesta" ni por la propaganda. Su única aspiración fué ser "periodista" y esta redacción pretendió ensayar sus habilidades, pero le salió mal el tiro. Nota de "La Protesta".

Galería de bufones y ex hombres

ACORINTI (ALIAS) "TARTARIN"

No es posible exigir al reptil que se yerga para andar, ni que se sustraiga a la charca. El arrastrarse es su destino. Apenas si le es dable, rara vez, mantener levantada la cabeza por breve tiempo, pero siempre para morder o arrojar su ponzoña. Tampoco soporta en demasía la luz y calor del sol. En la charca o en la cueva halla refugio apropiado a su temperamento.

Así se explica que la U. S. A., enorme sentina donde han caído todos los residuos arrojados del anarquismo, como el mar arroja los cadáveres en putrefacción, y en la que se confunden en nauseabunda promiscuidad, los deshechos de todos los partidos políticos, incubadoras de ladrones, haya también para Acorinti un lugar. ¿Dónde demonios iba a incrustar el hocico este sucio orangután, acostumbrado a urgar en los excrementos de cuanto mortal se ha ca...careado delante de él?

Ahí va esta breve reseña de su vida y obras, que no trasamos en su honor, pues no lo merece, sino para suministrar un dato más a los trabajadores sobre la honestidad de los elementos que ahora lo manosean, es decir, de los «usados», camaleones.

Apareció en escena, allá por el año 1909 y fué empollado en la nidada de teros saltarines a que dieran calor el plumaje múltiple y abigarrado de José Pruneda, Cupertino Gris y otros pajarracos de su género, que volaron en definitiva hacia los campos burgueses. Cantó como el cisne o ave inmigratoria y no se le vió aletear sobre nuestro cielo, hasta 1914.

Entonces, para oponerse a la nefasta acción socialista que se insinuaba entre el proletariado Mendocino, al amparo de la complacencia de Pruneda y Gris, y aprovechando la quietud en que los anarquistas vivían por causa de la labor infame que los citados habían desarrollado en desprestigio del anarquismo, un camarada dió vida a la segunda Federación Local Mendocina.

Tartarín, simulando un profundo arrepentimiento, se presentó a él, manifestando que había sido engañado. Deseaba colaborar en la labor que se iniciaba, y renegaba abiertamente de los que, decía, habían sido sus malos pastores, agregando acusaciones, que después se han probado, que Pruneda y Gris, tenían pactado con el socialista Fortes, una ofensiva contra la novel institución de los trabajadores de Mendoza, porque venía a estorbar los planes políticos del socialismo amarillo. La realidad ha evidenciado el aserto, y Acorinti, combatido entonces acremente por los socialistas, al observar su actitud, colaboró muy poco tiempo después con ellos para que la Federación desapareciera.

«Tribuna del Pueblo» órgano de la institución referida, fecha 1o. de Enero de 1914, y por el qué se informa de las concomitancias de Acorinti con el partido radical de la fracción que capitaneaba un doctor Longhi; Dice así:

«Días pasados, antes de la contienda electoral, entre los partidos políticos de esta provincia, circuló con profusión un manifiesto radical a cuyo pie y en primera línea figuraba el nombre de Gregorio Acorinti.».

«Hasta hoy nada hemos podido probar. Pero ni sacamos ni ponemos Rey en tal asunto, pues que en honor a la sinceridad que siempre nos fué característica y sin que esto signifique un ataque a nadie, diremos, que la actitud pasiva de Accrinti ante el hecho producido, nos ha sido poco grata».

«Tal vez, la poca experiencia de sus escasos años, no le permitieron ver a este compañero el enorme daño que la tal firma, puesta al pie de un documento de esa índole, puede causar a su buen nombre y a los ideales que sustenta».

«Esperamos que el Dr. Leopoldo Longhi, a quien, aparte de las opiniones que nos dividen, creemos ha de ser un caballero, pruebe, si es posible documentalmente la veracidad o falsedad del hecho, en su carácter de presidente del susodicho Comité, pues sería inicuo hechar sombra sobre la conducta de un hombre, puesta hoy por tal causa en tela de juicio

«Cargue con la responsabilidad quien la tuviere».

«El Dr. Longhi tiene la palabra».

¿Creéis que Tartarín hizo algo por desmentir, no la existencia de tal firma, pues la ha leído todo el que ha querido, pero siquiera de que él la hubiere autorizado? Nada, ni la más débil protesta, temeroso, sin duda, que los radicales lo descubrieran exibiendo el original. Con dinero que le facilitó el fotógrafo Malerba, su paño de lágrimas en aquel tiempo, huyó para Buenos Airese.

Meses antes, una sociedad de Toneleros, con local en la plaza Barraquero, lado Godoy Crz, le había confiado una suma para un viaje a San Martín y otra para la compra de libros de Administración. Fué a San Martín. Allí en una reunión de toneleros, se encuentra con el socialista Fortes, quien lo insulta a más y mejor. Tartarín casi se enoja, pero al fin, a cambio de que le permitiera hechar un discurso, se le somete. La comedia sigue después en un figón, donde Fortes y Acorinti se emborrachan hasta no poder tenerse de pie y termina con el regreso a Mendoza, cantando ambos el himno a Turati.

Un dia, los toneleros reclaman el dinero de los libros y la cuenta de gastos a San Martín. Marroquín, hoy su cuñado, es el que más grita. Tartarín se hace el sonso. Una tarde lo pillan en el local y un obrero le informa que precisamente se ha llamado a asamblea para aquella hora, a fin de tratar el asunto del dinero a él confiado. Tartarín se alarma. Se dispone a huir. Un compañero que estaba con él y que por cierto observaba todos sus pasos, lo excita a que se quede. Por el bien del ideal, lo exhorta a justificarse. No hubo caso; desapareció como una exhalación en el tranvía a Godoy Cruz.

Ya había fenecido la Federación Local, por obra del repugnante saltimbanqui Ramón Gonález, el conocido Lencinista, cuando se lee en la prensa local, que se había formado por la colectividad italiana y las logias masónicas, un Comité «ad hoc», con el fin de traer a Mendoza al arlequín Enrique Ferri, para dar conferencias pagadas. Accorinti y González integraban el tal Comité — se decía — como «delegados de la Federación».

En efecto, el arlequín llega. En el Teatro Municipal da su conferencia. Antes de empezar, la banda de policía, entona desde la puerta el himno neacional, que rígido, sobre sus dos patas de atrás, Accorinti escucha «capello in man», con patriótica unción.

Insigne cabriolero, esta vez coquetea con los conservadores, y en un periodiquito de Guaymallén, titulado «El Defensor», escribe, con motivo de un lío político en San Juan:

«El ejército nacional ha sido rebajado en su decoro, al ser enviado a San Juan para presionar aquel pueblo, que no se quiere rendir al mandón que desgobierna el país».

En 1919, cuando hacía mayor derroche de fervor anarquista, coquetea con otro mísero politicante, que pasó a mejor vida en el desempeño de funciones de gobierno: Miguel Vitta, que la buena fe de los camaradas panaderos toleró en su seno mucho tiempo y del que salió para ocupar un puesto público. Gracias a la amistad con Vitta, podía espetar a los obreros del gremio un discurso cada domingo, que es su lado flaco. Porque capaz le escuchen sus rebuznos, es capaz de dejarse fornicar por cualquiera, sea color político más conservador o revolucionario. Los discursos que expele en diarrea de marcado acento calabrés, son su chifladura incurable.

En esa misma época, solicitó ingreso a la masonería, arrastrándose a los piés de algunos «hermanos» de la logia «Luz de Flirán».

Hubo oposición a su ingreso, por parte de algunos caballeros del triángulo, y a ello se debe que el eximio bufón no pueda hoy lucir la banda que ciñen al vientre los adoradores de Dios, gran arquitecto del Universo.

Quien lea as coellcciones de «El Socialista» del 1916 al 18, observará cuanta podredumbre moral hay en el alma de este sujeto. Por cuenta de la grey de Justo, virtió allí, infamias contra cierto compañero, que labios de prostituta envilecida no se atreviera a pronunciar. En igual sentido informa «La Voz del Gremio», que el Sindicato de Mozos, con mejor buena fe que conocimiento de causa, le permitiera borronear en cierta época.

Polichinela impagable, anduvo haciendo piruetas en una entidad formada por empleados y patrones de trapería — tenderos etc., — y garabateando un periódico que era un verdadero adefesio. Pero, eso si, con frecuencia publicaba su retrato en primera página, con letras al pie quedecían: «Gregorio Accorinti, director del periódico.

Es payaso, churriquerresco y sonso, el tipo ese. Está bien, pero muy bin al servicio de la U.S.A., un pelandra como él, por todos manoseado y usado, para refregar la roña de cuanto personaje inmundo ha querido apestar el ambiente proletario.

Su última hazaña, la constituye la del «Armenouvielle». Por ello, cuando al-

guien en Buenos Aires, se acuerda de Accorinti, exclama: ¡ah, el héroe del «Armenouvielle!

Con este título, un hermano suyo explota un café de Lujo en Buenos Aires, situado en la Avenida Alvear y Tagle. Tartarín fué hasta hace poco, regente de la casa y por su insufrible petulancia de burro con plata y autoridad, cansó tanto al personal de Mozos, que aquél optó por declararse en huelga. Eran las horas de mayor afluencia al establecimiento por parte de la burguesía que va a solazarse a Palermo, y no tuvo más remedio el funanbulesco personaje de este relato, que concurrir al local de la calle Sarmiento para suplicar a los mozos volvieran al trabajo. Pero tan pronto pudo substituirlos, los hechó a la calle, con el despotismo propio del más brutal y estúpido burgués. A raíz de este asunto se disgustó con el hermano y regresó a Mendoza, para continuar exhibiendo su figura de clown. Lástima que el círculo le es ahora estrecho. No le será posible ya engañar a nadie.

Recientemente fué a San Juan, llamado por un grupo amarillo, ya avenidado por los camaradas de allí, que dirigían dos comerciantes boycoteados. La F. O. P. S. informó a los trabajadores de su presencia ,en un manifiesto titulado: «¡Desenmascarando traidores!» presentándolo como un farsante.

Tartarín, en vez de dar la cara a los acusadores, disparateó en un teatro durante unos cuantos minutos, frente a unos cuantos burgueses que le llevaron allí los mencionados comerciantes, y regresó a Mendoza con ambas manos en el culo, ante el temor de unos puntapiés.

Para responder a cuanto dejamos asignado, quedamos a las órdenes de Vd., «gran payaso».

Que nos desafíe.

Con motivo de las deportaciones de Lencinas, de las que ligó por carambola, hizo en San Juan, por cuenta de los socialistas y en colaboración con el camaleón Lotito, descarada campaña política a favor de los conservadores que entonces gobernaban allí.

Fué tal su descaro, que en un mitin en la Plaza Larrida, excitó sin ambajes ni rodeos, con cínica frescura, a los trabajadores, para que «recibieran a tiros a la intervención» que entonces — se decía — iba a ser decretada. Un murmullo de desagrado de los trabajadores que lo escuchaban y la refutación oportuna de un camarada que habló en aquel acto, lo convencieron de que había naufragado en la impopularidad, y después de comer a dos carrillos largos días en un hotel, con el dinero que le llevaron de Mendoza los conservadores, regresó a ésta.

Tela queda aún que cortar sobre la conducta de este comediante que hemos de ir tajando sucesivamente.

Ahora nos ocuparemos, aunque sea sucintamente de la inmoralidad de los otros defensores salidos a la U. S. A. La tiranía del espacio nos obliga a ser cortos, pero, prometemos en números sucesivos, seguir ampliándola. Los trabajadores que vayan conociendo a los saltarines que un día tuvieron por jefes y que ahora quieren volver a colocarse los galones, y empuñan el cayado de pastores de «rebaños».

Cupertino Gris y J. Pruneda

Dos personas distintas y un sólo cinismo en marcha, se complementan.

A pesar de sus diferencias físicas, pues el uno, se parece a Viruta, y el otro, a Chicharrón, tenemos la casi seguridad, que el vientre maldito que los engendró, es idéntico.

El mundo moral de ambos, es una sola úlcera purulenta y espantosa.

Cuando los sentimos cerca, tenemos la sensación de que el pan espiritual de estas nauseabundas vidas, se forjó con el tumor de todos los leprosos de la tierra.

Desde que los conocimos, apreciamos cuanta bilis y cuanto despecho, anida en el alma de estos frascasados.

Para ellos, el más grande placer, el más inefable deleite, consiste en morder los talones de los que se yerguen por encima de sus chatas personillas. Y realmente, en este oficio, son maestros. Aplican su instinto de sapos, habituados a los cenagales de sus almas, que es un prodigio. Y en cierto modo, tienen razón. ¿Qué saben de blancas purezas e irreductibles consecuencias ideológicas, los que se embarcaron con todas las cobardías y se derrumbaron con todas las claudicaciones? Absolutamente nada.

De ahí, que sus vidas se asemejen como una gota de agua a otra, a los sucios palos de los gallineros.

Pruneda y Gris o Gris y Pruneda, son dos pingajos distintos, pero una sola canallada en acción.

¡Quién sabe que vergonzosas y ocultas complicidades, amalgamó y fundió en una sola víbora, estos dos derrotados de las actividades revolucionarias!

Incapaces, por falta de envergadura y de voluntad, de abrazar, con todos sus sacrificios y todas sus inquietudes, una lucha leal e idealista, se recogen en el tenebroso cubil de su espíritu, y desde allí, destilan la hiel de su despecho y solo la entereza de los que, más hombres que ellos, vuelcan su pasión rebelde en el crisol de la propaganda y de la pelea, como rudos paladines del porvenir.

Estos dos personajes, nacieron castrados para las grandes gestas. Tienen alma de titiriteros y de judíos.

Aquí en Mendoza, su actividad revolucionaria se puede representar como un extraordinario fenómeno de mimetismo. Algunas veces se vistieron con el plumaje del grajo y surgieron como denodados anarquistas.

Se caracterizaron por la bilis arrojada contra el camaleonismo, cuando éste perdió terreno y prestigio, a raíz de latraición cometida en la huelga de 1919.Hasta entonces colaboraron con socialistas y con todos los partidos políticos.

Cuando la Federación Obrera Provincial Mendocina los expulsó de su seno por calumniadores, se hicieron «usistas». Ahora fraternizan juntos en el muladar de la desdentada U. S. A. dirigiendo sus dentelladas contra la F. O. R. A. y la F. O. P. M.

¡Oh, pero estos tipos tienen una tradición negra, muy negra, y en el número que viene, nos ocuparemos de ellos con la amplitud que correspondel — Hoy la tiranía del espacio nos impide hacerlo.

José García Guirado

¡Este sí, que es un pobre hombre! Es un caso clavado de sexualidad pensante. Dentro de la cabeza tiene un zapallo que vibra, grita o se empotra, según sean las indicaciones de Gris y Pruneda a los que sirve como maestros incondicionales y absolutos.

Hay hombres que nacieron para mucamos. Uno de ellos es Guirado. Pero, como su bienestar económico no le permite conchavarse para tales menesteres, el hombre solucionó el problema de sus íntimas inclinaciones de lacayo en una forma muy cómoda.

Se hizo sirviente espiritual de la yunta antes citada, prestándose para los más bajos servicios de los mismos; y sin descuidar el lado práctico, estableció una fábrica de escobas, en la cual explotaba, como cualquier burgués, cuatro o cinco trabajadores. Esto es un detalle sin importancia — según afirma él — Nosotros creemos, que lo mismo no opinarán los operarios que lo mantienen con su esfuerzo.

García Guirado, jamás tiene una opinión propia. Su vida, sus ideas, sus amores y sus odios, son el reflejo del estado bilioso, más o menos agudo, de sus impagables inspiradores.

¡Y hay que verlo con que calor defiende las biliosidades de sus amos mentales.

El más grende ensueño de su vida, finca en demostrarles la consecuencia inalterable de su servilismo mental.

Como Pruneda y Gris, fué de todo. desde político deslenguado y procáz, hasta «anarquista», rabiosamente anticamaleónico.

Pero el hombre sufre, por esa misma vida de reflejo que vive, el mal de los veletas; de ahí, que haya sido descalificado por la F. O. P. M., conjuntamente con sus maestros.

Y como este pintoresco ejemplar, está condenado por su conformación cerebral a ser siempre un garrapata, en cualquier actividad humana, ahora se hizo «usado» como se hubiera hecho cualquier otra cosa, si así se lo indican sus sombras negras.

Forma parte del «Comité Pro Unidad Obrera», que intenta dividir el proletariado Mendocino.

¿A quién representa allí? A los burgueses fabricantes de escobas o a los trabajadores que revientan trabajando para él?

En el primer caso está en su papel ,en sí. En el segundo, están lucidos los representados!

Hombres de esta talla, están muy bien en la U. S. A. Al fin de cuentas, una ley inalterable de la vida, nos dice que la resaca busca la resaca.

Felipe Lozano

Intrigante, desvergonzado a carta cabal, toda su vida es un eterno chisme; cuentero a más y mejor, mangonea o dirige a un grupito de Fideeros, a los que hace servir admirablemente a sus intereses bastardos; hace de capataz en una fabrica de fideos, subyugando el personal, y es al mismo tiempo, socio del casi sindicato, haciendo que impere en él su cinismo y la voluntad despótica de su patrón.

Camaleones vividores a hornadas—Manuel Palacios

Actúa en Rivadavia.

Tiene un olfato mágico, para prenderse como las vichucas, a los trabajadores.

Sufre de la debilidad de los puestos rentados, y tiene un golpe de vista maestro para hacerse nombrar secretario de sindicatos que puedan pagarle el engorde de su cuerpo robusto y holgazán.

Es un revolucionario originalísimo. Sus «ideales emancipadores» no le impiden frecuentar y cultivar relaciones cordiales con el comisario e intendente del pueblo. Deseoso de hacer algo nuevo y utilizando sus relaciones perrunas, entre vaso y vaso de vino, le mendigaba a su amigo el comisario, un puestito en la jefatura.

Seguramente deseaba hacer la revolución, vestido de milico. ¡Indio pícaro!

Como no había vacante, le dieron la cobrador en la Municipalidad. Ahora, desde allí, está planeando con el apoyo del lencinismo, partido político al que pertenece, la unidad de los trabajadores, bajo los pliegues de la sucia y usada bandera de la U. S. A.

Si este plan le fracasa, como le fracasará no más, pues los trabajadores bien conocen a estos elementos, reiniciará su viejo oficio, de conductor de votantes borrachos, en los días de elecciones.

Fué secretario rentado del sindicato de San Martín, mientras la caja social tuvo dinero; pero cuando éste se agotó, ¡adios Palacios; rajó el hombre, maldiciendo a los trabajadores, porque éstos se cansaron de mantenerlo.

Sixto Quiroga

Camaleón irreductible. Es de los de la vieja camada. Lotito y Marota fueron los padres espirituales de este fenómno. Todo lo que tiene de feo tiene dé cínico. Hace años, lucha por hacer revivir la vieja camaleona del noveno. De tal modo, que al surgir hoy la U. S. A. desegu-da se adhirió a ella.

Profesa un odio servil y tenáz a los anarquistas. ¿Qué le habremos hecho nosotros a este bicho? Fué secretario del Sindicato de San Martín. Dejó allí huellas inolvidables de su paso. Los trabajadores de aquel puntdo, todavía le están esperando para que ponga en claro su situación, pues que lo acusan de haber dejado los libros en una forma incomprensible, lo que hace presumir, que a sus bolsillos fueron a parar los dineros de la organización. Como complemento de su «revolucionarismo» fué perro policial.

Nota de la R.—sta larga lista sacada de jadores de aquel punto, todavía le están la galería camaleónica aún no ha terminado. En el próximo número daremos de otros ejemplares que faltan.

Quiero la idea que avanza hacia lo desconocido sin mirar atrás; la idea clavada en las entrañas del misterio, en el fondo del agugero donde no cabe más que una mano; la idea embriagada de soledad y de fé; la idea cuyos golpes no son oidos de nadie.

Para ella no hay caminos, para ella se los abre y no retrocede nunca; no hay propaganda ni comercio posible. No está en poder de nosotros recompensarla, sino seguirla. En el vértice de la humanidad en marcha.

Rafael BARRET

En el principio era la idea. Y la idea estaba en Dios. Todo por ella ha sido hecho. En ella había la vida y la luz de los hombres, que lucía en las tinieblas. Y las tinieblas no la comprendían.

San JUAN